Salmo 127

Leer: Salmo 127:1-5

Introducción: ¡Qué tan poderosa es la primera palabra de este salmo, la palabra “si”! Familias, ciudades, y reinos han sido establecidos y derrumbados debido a esta palabra.

Me acuerdo cuando Débora y yo fuimos a la agencia misionera, BIMI, para ser misioneros a Honduras. Un día nos llamó el presidente de la agencia a su oficina. Nos dijo algo semejante a esto. “Sabemos que muy pronto Steven va a cumplir sesenta años. Nuestra política dice que nadie sobre la edad de sesenta años puede solicitar ser un misionero con nosotros. Los otros directores y yo, hemos hablando de Steven mucho y decidimos qué vamos a hacer. Si ustedes pueden levantar su sostén en dos años, le permitiremos a Steven que sea un misionero con nosotros. Si no, Steven tendrá que renunciar su posición como misionero.”

Pensé, “SI solo podemos.” Pronto vino a mi mente que Dios nos había llamado a este ministerio. Lo que queríamos hacer no dependía de nosotros, sino de Dios. Ciertamente, teníamos que hacer nuestra parte, teníamos que cumplir nuestras responsabilidades, pero dependíamos de Dios. Eso es exactamente lo que vemos en este salmo. El salmista aconseja a los padres, diciendo que deben depender de Dios para criar sus hijos. ¿Por qué deben depender de Dios?

Déjame decir que esto no es solo un mensaje para los padres. Es un mensaje para todos. Si eres joven, necesitas aprender cómo depender de Dios ya, antes de tener novia, y/o antes de casarte.

Como dije, este salmo explica porque los padres deben depender de Dios. ¿Por qué deben?

1. Porque sus propios esfuerzos no edifican – v 1a
   1. Aunque vemos las palabras casa y edificare en este versículo, no habla de una casa terrenal, no habla de un edificio, sino del hogar, de la familia. El contexto aclara esto porque no dice nada de materiales que se usan en la construcción, sino de los hijos. (vs 3-5).
   2. En vano trabajan. ¿Cómo puede decir Dios que su trabajo es vano?
      1. Juan 15:5 – “separados de mí (Cristo) nada podéis hacer”
      2. Quiero darles solamente un ejemplo de esto en Proverbios 14:1. Aquí la Biblia habla de la mujer necia y dice de su casa que ella “con sus manos la derriba.” ¿Cómo hace esto?
         1. ¿Va afuera cuando está enojada y saca ladrillos y bloque de su casa por mano? ¡No!
         2. Ella piensa que ella sabe mejor cómo manejar los asuntos de la familia, y se meta la pata dónde no debe de estar. Oí un cuento que puede ayudarnos en entender.
            1. Había una familia cristiana que tenía problemas serios con sus finanzas.
            2. La raíz del problema vino de un negocio pequeño que tenía el marido.
            3. Varias veces ella ha venido a él diciendo que tenía experiencia en cómo manejar las finanzas de un negocio. Y había ofrecido sus servicios gratis a su marido.
            4. Siempre el marido rechazaba sus ofertas.
            5. Un día por amor a su marido, ella decidió entrar secretamente al negocio y hacer algunos cambios pequeños en los libros.
            6. Su marido descubrió lo que ella había hecho, vino a ella, dijo algo así, “Si quiere tomar el control de las finanzas del negocio, yo te dejo todo.”
            7. Teniendo control de las finanzas, el negocio empezó a crecer. Ella vino a él para darle las buenas nuevas.
            8. Ella pensaba que su marido le apreciaría y le amaría más.
            9. Pero al compartir las buenas nuevas, oyó algo como esto, “Que bueno, pero quiero que sepas que hoy te dejo. He encontrado otra mujer.”
            10. Hermanos, ¿saben porque este hombre dejó a su mujer por otra?
            11. Ella no sabía que la necesidad más grande de su esposo, que ella le seguía, que lo respetaba como hombre y que tenía confianza en él como líder.
            12. Tampoco sabía porque él ha tenido tantos problemas – él había salido con la otra mujer al mismo tiempo, y Dios utilizaba sus problemas con las finanzas para que se arrepienta. Pero nunca lo hizo porque ella derribaba el matrimonio con sus manos.
            13. No me acuerdo si tenían hijos o no. Pero si tenían hijos ¿qué pensarán ellos? Pensarán, “Es mi culpa.”
         3. Pero, saben, hermanos, ¿qué más dice Proverbios 14:1? Dice, “La mujer sabia edifica su casa” ¿Cómo lo hace? No lo hace por sus propios esfuerzos.
            1. Ya se ha arrepentido de sus pecados y ha puesto su fe en el Señor Jesucristo como su único y suficiente Salvador. Ya ha entregado su vida a Él.
            2. Ha pedido sabiduría e inteligencia de Su Señor para andar de acuerdo con Su voluntad. (Proverbios 4:7; Santiago 1:5-7)
            3. Obedece al Señor Jesucristo (Juan 14:15)
2. ¿Por qué deben los padres depender de Dios? Porque sus propios esfuerzos no edifican y, número dos, Porque sus propios esfuerzos no protegen – v 1b
   1. Como la guardia en la ciudad no puede protegerla de fuegos, pestilencia, terremotos, y tempestades a pesar de su vigilia, tampoco puedes tú proteger a tus hijos de todas las maldades contra ellos sin depender de Dios.
   2. Hay nuevas drogas ilegales, filosofías, doctrinas, y prácticas inmorales que se añaden a nuestra sociedad cada día. (Hay que decir más.)
      1. Leí el otro día de nuevas drogas ilegales que son como dulces conocidos que se dan gratis a los niños de la escuela.
      2. También he leído que hay algunos que quieren cambiar la historia para estar de acuerdo con lo que ellos creen.
      3. Parece que casi cada semana alguien está torciendo la Palabra de Dios en una manera nueva.
      4. ¿Cómo vas a proteger a tus hijos sin depender de Dios?
3. Porque tus propias razones son equivocadas – v 2
   1. Muchos padres piensan que, si pueden dar a sus hijos una mejor vida que tenían ellos, que tendrán mejores futuros. – v 2
      1. Necesito explicar para que no me malentiendan. Conozco una familia que llegó a los Estados Unidos de Perú hace algunos 15 años. Vinieron porque querían una vida mejor para sus hijos. Los padres recibieron a Cristo un poco después de llegar. Llevaban a sus hijos a la iglesia dónde yo trabajaba. He conocido sus tres niños desde chiquitos. Los vi creciendo. Los enseñé. Su hija era la mayor de los tres. Ella ya está casada y tiene su propia hija. No va a ninguna iglesia. No está segura de su salvación. El hijo mayor de los padres está en la universidad, estudiando para tener trabajo en el campo médico. Vive con sus padres, pero casi nunca viene a los servicios de la iglesia. El hijo menor también está estudiando. Siempre busca excusa para no estar en los servicios de la iglesia.

Ahora, ¿qué piensas tú? Sus padres les han dado una vida mejor que la de ellos. ¿Piensas que estos tres hijos tendrán mejores futuros? Tal vez, piensas así. No estoy de acuerdo. Por todo lo que sus padres han hecho para ellos, no adoran a Dios, no aman a Dios, y no obedecen a Dios. Aunque pueden tener más dinero que sus padres, te digo que nunca tendrán futuros mejores. Es imposible, según Dios.

* + 1. Los padres piensan que, si hacen sacrificios, levantando temprano para ir a trabajar y quedando hasta muy tarde para ganar más y dándoles lo mejor de este mundo, que sus hijos tendrán éxito. Pero eso no es la verdad, según Dios.
    2. Los padres piensan que, si les dan todas cosas que otros niños no tienen, que sus hijos tendrán vidas mucho mejores que las nuestras. Pero eso no es la verdad. ¡Escúchenme bien!
    3. Tus hijos no necesitan lo mejor de este mundo. Te necesitan a ti, que pases tiempo con ellos, que los guíes a la salvación en Cristo, que los enseñas a amar y obedecer a Dios, que los enseñas la prudencia, la sabiduría, la inteligencia para que tengan una vida abundante en Cristo que honra a Dios cuando tú no puedes estar con ellos.
    4. Dios ha provisto todo el tiempo que los padres necesitan para preparar a sus hijos, pero si están malgastándolo, pensando que sus sacrificios son necesarios, están equivocados.
    5. Si vayas al sepulcro temprano por tu duro trabajo todo el tiempo, tratando de proveer lo mejor de este mundo para tus hijos, ¿de qué les aprovecha? ¿Qué les has dado para los días que se enfrentarán? ¿Juguetes? ¿A qué valen?
  1. En realidad, esta mentira (que debemos hacer todo lo posible para que nuestros hijos tengan una vida mejor que la de nosotros) está destruyéndote a ti, a tu matrimonio, y a tus hijos
     1. Si crees esta mentira, estás alejándote a ti y a tu familia de Dios. Tal vez, tú me preguntaras, “¿Cómo?”
        1. ¿Trabajas los domingos? ¿Trabajas cuando tenemos misiones acerca de tu casa? ¿Trabajas cuando tenemos el tiempo de evangelizar? Ya tienes la respuesta.
        2. ¿Trabaja otro miembro de tu familia los domingos, durante los clubes, o los estudios?
        3. ¿Estás haciendo otras cosas con tus hijos en lugar de estar en los servicios de la iglesia, los clubes, o los estudios?
        4. ¿Cuándo fue la última vez que saliste con tu esposa, sin mirar a tu celular, ni una vez? ¿Cuándo fue la última vez que se comunicaron entre sí, solo tú con ella?
        5. ¿Cuándo fue la última vez que pasaste tiempo a solas con tus hijos?
     2. Piénsalo bien. ¿Había otro tiempo en tu vida cuando estabas más cercano a Dios que estás ahora? ¿Qué pasó?
  2. Es posible que haya alguien aquí con razones equivocadas porque nunca ha arrepentido de sus pecados y nunca ha recibido al Señor Jesucristo como su único y suficiente Salvador.

1. ¿Por qué deben los padres depender de Dios? Porque sus propios esfuerzos no edifican y no protegen. Porque sus razones son equivocadas, y número 4, porque no entienden los propósitos de Dios en darles hijos.
   1. Son herencia en el Señor – v 3a
      1. Dios nos da hijos, no como cruz, no como castigo, no como carga, sino como favor.
      2. Son señal para bien, si sabemos cómo recibirlos, amarlos, educarlos, y prepararlos.
   2. Son cosa de estima – v 3b
      1. Son para tu beneficio
      2. ¿Cómo pueden ser para el beneficio de los padres? Depende . . .
         1. Si eres creyente, Dios los usa para desarrollar en ti las motivaciones, actitudes, pensamientos, palabras, y acciones que glorifiquen a Dios.
         2. Si no eres creyente, Dios los usa para que veas que la vida sin Cristo no tiene sentido y que vengas a conocerle como Salvador personal.
   3. Son saetas en mano del valiente – v 4
      1. ¡Qué maravillas puede hacer el buen hombre si tiene hijos leales que apoyan sus deseos y se comprometen con sus designios!
   4. Son tu futuro – v 5
      1. Para ayudarte – Cuando tus hijos e hijas son saetas, entrenados bien en la Palabra de Dios, es bueno tener tu aljaba llena de ellos.
      2. Para protegerte – las palabras al fin del versículo 5, “cuando hablare con los enemigos en la puerta”, es una referencia al tribunal local de justicia dentro de la puerta de la ciudad. Entonces, quiere decir que los hijos podrán protegerte y abogar tu causa en tu vejez.

**Conclusión**

Hay que depender de Dios por la salvación y crecimiento espiritual de nuestros hijos.

Que Dios bendiga a Su Palabra.